



BOLETIN Nº. 358

MAYO 2017

## REFLEXIONES PARA NUESTRAS VIGILIAS

¿Cómo hacemos nuestras Vigilias? ¿Somos fieles en la nocturnidad? Al ser fiel, el Señor nos da su gracia.

Recordad que debemos cuidar la liturgia. La liturgia en nuestras vigilias debe ser fiel a lo que la Iglesia nos tiene encomendado. Nuestro Manual nos sirve de guía. No corramos al rezar los salmos, vayamos **todas a una sola voz, sin prisas**. No olvidemos que demostramos que somos verdaderas adoradoras en la forma de adorar y rezar.

Hagamos bien la genuflexión delante del Señor y sin prisas.

No olvidemos nuestro compromiso hecho al Señor el día que nos impusieron nuestra Insignia. Dijimos: **«Prometemos vivir fielmente»**. Vive fiel y persevera sólo el que ama, si no hay fidelidad y perseverancia, poco y triste es nuestro amor.

Adoremos mirando a la Custodia, no bajemos la cabeza, Él nos mira desde ella.

**No olvidemos el poder de la oración:** Las grandes obras de la Iglesia, siempre brotaron de las **largas horas de oración ante el Sagrario y en la noche**.



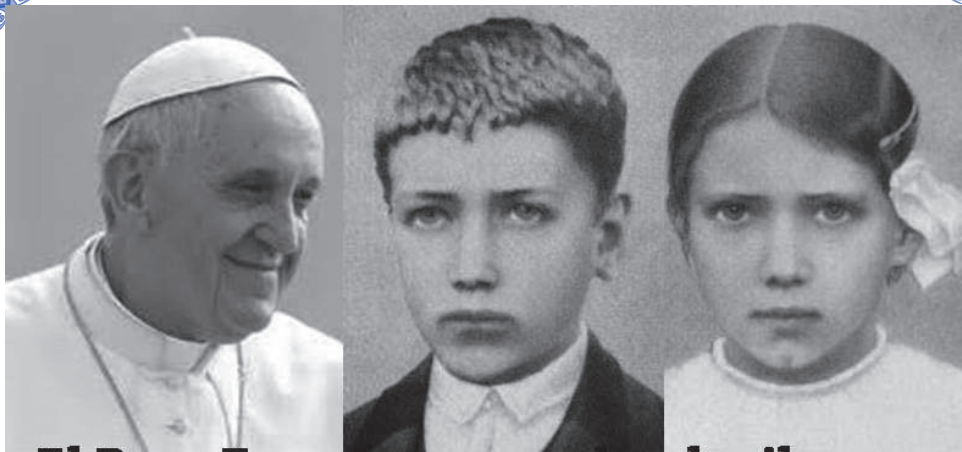
Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al 957 23 57 71, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

**[www.anfecordoba.com](http://www.anfecordoba.com)**



## El Papa Francisco aprueba el milagro que hará santos a Francisco y Jacinta

**F**rancisco y Jacinta, los pastorcitos de Fátima que junto a sor Lucía fueron testigos de las apariciones de la Virgen María en Fátima, serán próximamente declarados santos. Así lo ha anunciado la Santa Sede después de que el Papa haya aprobado los milagros producidos por la intercesión de estos dos niños.

El Papa ha autorizado a la Congregación para las Causas de los Santos, que promulgase el decreto de aprobación del milagro producido por intercesión de los dos pastorcitos. Francisco nació el 11 de junio de 1908 y murió en 1919 cuando aún tenía 10 años, mientras que Jacinta nació el 11 de marzo de 1910 y murió en febrero de 1920, aún con nueve años.

El milagro por la intercesión de ambos niños es el de la presunta curación de un niño brasileño.

Aunque no se ha anunciado la fecha de

la canonización de los dos pastorcitos de Fátima, sino sólo el milagro necesario para que fueran santos, todo parece indicar que la ceremonia se pueda producir este mes de mayo coincidiendo con el centenario de las apariciones, que contará además con la presencia del Papa Francisco en Fátima durante esos días.

Mientras tanto, el proceso de beatificación de sor Lucía, que falleció en 2005 ha concluido la fase diocesana y toda la documentación ha sido ya enviada a la Santa Sede. Más de 15.000 páginas recibió la Congregación para las Causas de los Santos.

Durante las investigaciones, que se han prolongado durante nueve años, han surgido cinco hechos aparentemente inexplicables que podrían haberse obtenido gracias a la intercesión de sor Lucía.

Rel

## FORMACIÓN LITÚRGICA



BAUTISMO



CONFIRMACIÓN



RECONCILIACIÓN



COMUNIÓN

### La Iglesia y los Sacramentos (1/2) -Constitución Sacrosanctum Concilium-

Constantemente, para ser Iglesia, debe recibir la vida de su Señor. Los sacramentos construyen y edifican la Iglesia, le comunican a la Iglesia la gracia de Jesucristo, le hace partícipe de su vida divina, y sin ellos, la Iglesia no sería tal Iglesia, sino simple agregación humana, una sociedad de amigos, una organización filantrópica, o benéfica, o solidaria, entre tantas otras.

Constituida por los sacramentos, éstos regeneran el Cuerpo eclesial y la unen a su Esposo, Maestro y Señor. Recordemos esa dinámica sacramental tal como la expone la constitución dogmática *Lumen Gentium*; es un número extenso que conviene conocer:

*«El carácter sagrado y orgánicamente estructurado de la comunidad sacerdotal se actualiza por los sacramentos y por las virtudes. Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios mediante la Iglesia. Por el sacramento de la confirmación se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una*

*fuerza especial del Espíritu Santo, y con ello quedan obligados más estrictamente a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la palabra juntamente con las obras. Participando del sacrificio eucarístico, fuente y cumbre de toda la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y se ofrecen*

*a sí mismos juntamente con ella. Y así, sea por la oblación o sea por la sagrada comunión, todos tienen en la celebración litúrgica una parte propia, no confusamente, sino cada uno de modo distinto. Más aún, confortados con el cuerpo de Cristo en la sagrada liturgia eucarística, muestran de un modo concreto la unidad del Pueblo de Dios, significada con propiedad y maravillosamente realizada por este augustísimo sacramento.»*

*«Quienes se acercan al sacramento de la penitencia obtienen de la misericordia de Dios el perdón de la ofensa hecha a El y al mismo tiempo se reconcilian con la Iglesia, a la que hirieron pecando, y que colabora a su conversión con la caridad, con el ejemplo y las oraciones. Con la unción de los enfermos y la oración de los presbíteros, toda la Iglesia encomienda los enfermos al Señor paciente y glorificado, para que los alivie y los salve (cf. St 5,14-16), e incluso les exhorta a que, asociándose voluntariamente a la pasión y muerte de Cristo (cf. Rm 8,17; Col 1,24; 2 Tm 2,11-12; 1 P 4,13), contribuyan así al bien del Pueblo de Dios. A su vez, aquellos de entre los fieles que están sellados con el orden*

*sagrado son destinados a apacentar la Iglesia por la palabra y gracia de Dios, en nombre de Cristo. Finalmente, los cónyuges cristianos, en virtud del sacramento del matrimonio, por el que significan y participan el misterio de unidad y amor fecundo entre Cristo y la Iglesia (cf. Ef 5,32), se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal y en la procreación y educación de la prole, y por eso poseen su propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida. De este consorcio procede la familia...*

*Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre” (LG 11).»*

Los sacramentos son signos reales y eficaces de Jesucristo: “Id y bautizad”, “a quienes perdonéis los pecados”, “haced esto en conmemoración mía...” Quien quiera vivir la vida de Cristo, quien desee ser transformado en Cristo y cambiado el corazón, acudirá a los sacramentos de la Iglesia. Ella los recibe de Cristo y se convierte en su dispensadora, en la administradora de los misterios de la salvación.

¡Qué diferente es la concepción de los sacramentos según la constitución Sacrosanctum Concilium y la constitución Lumen Gentium de las teorías posteriores! Los sacramentos sí comunican algo, sí son un don real de Dios. No son celebraciones simbólicas para la autoconciencia del cristiano, según la línea de Karl Rahner. No es que seamos todos por naturaleza hijos de Dios y el bautismo nos da la conciencia clara de que ya lo éramos, sino que real-

mente nos aporta la filiación divina por gracia. El sacramento de la Penitencia no nos hace ver que ya estábamos perdonados y nos da esa conciencia, sino que realmente perdona ahora, en este momento y para este penitente, sus pecados confesados con el suficiente arrepentimiento.

Por eso, de los sacramentos viene la gracia a la Iglesia y la evangelización conduce a la vida sacramental. La obra de la salvación de Cristo es continuada por la Iglesia mediante la liturgia (cf. SC 6), ya que Cristo es el Autor de los sacramentos y su verdadero ministro, haciéndose presente (cf. SC 7). Son eficaces por Cristo y comunican la gracia y la santidad de manera real, no simbólica, no como autoconciencia: “se considera la liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella, los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro” (SC 7).

Ésta es la razón por la cual la evangelización encuentra su coronamiento cuando se ofrece la vida sacramental: “a los creyentes les debe predicar continuamente la fe y la penitencia y debe prepararlos además para los sacramentos” (SC 9) de forma que “los trabajos apostólicos se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, todos se reúnan, alaben a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor” (SC 10).

*Javier Sánchez Martínez, pbro.  
Parroquia S. Juan y Todos los Santos  
(Trinidad)*



## EL CUADRO DE



## Mª AUXILIADORA

**E**l cuadro de María Auxiliadora de la Basílica de Turín lo pintó el artista Tomás Lorenzone a petición de San Juan Bosco. Se alquiló un amplísimo salón del palacio Madama y el pintor empezó inmediatamente su trabajo; este le ocuparía casi tres años.

“Cierta día –cuenta un sacerdote del Oratorio– entré en el estudio del pintor para ver el cuadro. Era la primera vez que yo me tropezaba con Loren-

zone. Estaba él sobre una escalerilla dando los últimos toques al rostro de la imagen de la Virgen.

No se volvió al ruido de mi entrada, continuó su trabajo. Después de un rato descendió y se puso a contemplar el efecto que daban los últimos retoques. De pronto se percató de mi presencia, me agarró de un brazo y me llevó a un punto desde donde pudiera apreciar mejor el cuadro y, una vez allí, me dijo:

-¡Mire qué hermosa es! No es obra mía; no soy yo quien pinta, hay otra mano que guía la mía. Y ésta, a mi parecer, pertenece al Oratorio. Diga, pues, a Don Bosco que el cuadro saldrá como él lo quiere.

Estaba locamente entusiasmado. Después se puso nuevamente a su trabajo”. Cuando se llevó el cuadro a la iglesia y se colocó en su lugar, Lorenzone cayó de rodillas derramando abundantes lágrimas.

El monumento más glorioso de la iglesia es el retablo, o sea, el gran cuadro que domina el altar mayor.. Tiene más de siete metros de alto por cuatro de ancho. Se presenta a la vista como una aparición de María Auxiliadora de la siguiente manera:

La Virgen campea en un mar de luces y majestad, puesta sobre un trono de nubes. Con la derecha sostiene el cetro, que es símbolo de su poder, como aludiendo a las palabras dichas por Ella en el Evangelio: "El Poderoso ha hecho obras grandes por mí". La cubre un manto sostenido por un grupo de ángeles, los cuales, formando una corona a su alrededor, le rinden honores como a su Reina.

En la mano izquierda sostiene al Niño, que tiene los brazos abiertos, ofreciendo así sus dones y su misericordia a todo el que recurra a su augusta Madre. En la cabeza tiene la diadema, es decir, la corona con la que es proclamada Reina del cielo y tierra. De la parte de arriba sale un rayo de luz celestial que, desde el ojo de Dios, va a posarse en la cabeza de María. En él están escritas estas palabras: "virtus altissimi obumbrabit tibi" ("El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra", es decir, te cubrirá y fortalecerá).

Por la parte superior del otro lado bajan otros rayos que parten de la paloma (Espíritu Santo) y van a posarse también en la cabeza de María, teniendo en medio estas palabras: "Ave gratia plena": ("Dios te salve, María, la llena de gracia"). Este fue el saludo dirigido a María por el arcángel San Gabriel cuando, en nombre de Dios, le anunció que iba a ser Madre del Salvador.

Más abajo están los santos Apóstoles y los evangelistas san Lucas y

san Marcos en tamaño un poco mayor que el natural. Aparecen como transportados por un dulce éxtasis exclamando: "Regina Apostolorum, ora pro nobis" y mirando atónitos a la Virgen, que aparece majestuosa sobre las nubes. Algunos apóstoles tienen en su mano el instrumento con que los martirizaron o algún símbolo que los identifique. Al centro de pie está San Pedro, con las llaves del paraíso y San Pablo con la espada; rodeándolos los cuatro evangelistas, San Juan con la copa de veneno y el águila; San Marcos sentado sobre un león, San Lucas sentado sobre un buey y San Mateo, con el ángel.

Al lado derecho de la Virgen los apóstoles Santo Tomás con la lanza, San Bartolomé con el puñal, San Matías (que reemplazó a Judas Iscariote) y San Simón. Al lado izquierdo los demás apóstoles, San Santiago el Mayor, San Felipe, San Andrés con la cruz en forma de X, San Judas Tadeo con el hacha y San Santiago el Menor.

El gran manto que cubre a la Virgen, el cual fue pintado así por deseo expreso de Don Bosco: "*Para que muchas almas puedan sujetarse de él y sean salvadas*".

Finalmente, en el fondo del cuadro aparece la ciudad de Turín con otros devotos, que agradecen a la Virgen los favores recibidos y le suplican que siga mostrándose Madre de misericordia en los graves peligros de la vida presente.

*Siembra Conmigo*



San Pascual nace el año 1540 en Torrehermosa, perteneciente al reino de Aragón, donde ejerce el humilde oficio de pastor durante 17 años. Ingresó en la Orden de los Frailes Menores, y sobresalió por su devoción a la Virgen y por su amor a la Eucaristía. Gran parte de los conventos franciscanos del Levante español se disputaban su presencia, dadas las fascinantes cualidades espirituales que le adornaban.

Portero, cocinero, hortelano, refitolero y limosnero, todo a la vez, Pascual Bailón dejó al marcharse un vacío difícil de llenar. Por ello se comprende la veneración que aún hoy le dispensan sus paisanos de Aragón.

Aunque apenas sabía leer ni escribir, era capaz de expresarse con gran elocuencia sobre la presencia de Jesús en la Eucaristía. Tenía el don de ciencia infusa. Sus maestros se quedaban asombrados de la precisión con que respondía a las más difíciles preguntas sobre teología.

Murió en Villarreal de los Infantes, cerca de Valencia, el 17 de mayo de 1592. Fue canonizado por Alejandro VIII en 1690. León XIII lo nombró patrono de las Asociaciones y Congresos eucarísticos por el breve apostólico *Providentissimus*, de 28 de noviembre de 1897.



En el momento en que yo hacía una genuflexión en la iglesia: **“Si pensaras que Yo estoy aquí, Me saludarías de mejor manera.”**

El y yo



«Cuando sea elevado, todo lo atraeré a Mí». Y cuando soy elevado desde un altar, he aquí que tomo conmigo todos los latidos de los presentes, todos sus dolores, todas sus plegarias y con ellos me presento al Padre diciéndole: «Heme aquí. El Consumado de amor te pide, Padre, que les des todo a estos míos ya que todo te lo di Yo por ellos».

Y al consumarse el Sacrificio con la consumación de las Especies, he aquí que Yo torno a mi Padre diciéndolos: «Yo os bendigo». **Como en la mañana de la Ascensión, «Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo».**

Por amor me encarno, por amor me consumo y por amor asciendo para interceder por vosotros. Es siempre el Amor el que dirige mis obras.

**L**a Misa repite los tres puntos más importantes de mi vida de Jesucristo, Verbo de Dios encarnado. Porque cuando en la Consagración las especies se convierten en Carne y Sangre, he aquí que Yo me encarno como en otro tiempo, no en el seno de la Virgen sino en las manos de un virgen. Por esto se requiere en mis sacerdotes virginidad angélica. ¡Ay de los profanadores que, con su cuerpo mancillado por unión carnal, tocan el Cuerpo de Dios! Porque si vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo y por ello debe conservarse santo y casto, el cuerpo del sacerdote, a cuyo imperio Yo bajo de los Cielos para hacerme Carne y Sangre y, como en la cuna, me pongo en sus manos, debe ser más incontaminado que el lirio. Y, lo mismo que el cuerpo, la mente, el corazón y la lengua.

En la Elevación se repite la Crucifixión.

Medita la Misa a través de estas luces que Yo enciendo en ti y piensa que no hay un solo instante del día en el que no sea consumada una Hostia por amor vuestro ni consagrada una Sangre con la que acrecer las piscinas celestes en las que se purifican los espíritus de los hombres, se curan las enfermedades, se riegan las arideces, se fecundan las esterilidades y se convierte a Dios cuanto era pertenencia del error.

Contempla mi Sangre que tras haber sido derramada entre atroces dolores, asciende al Padre gritando por vosotros: «Padre, en tus manos encomiendo estos espíritus míos. Padre, no los abandones, Yo, el Cordero eternamente inmolado, lo quiero por ellos».

*De los escritos de María Valtorta del 18-5-1944 - Día de la Ascensión del Señor.*



# 13 de mayo: Cien años de las apariciones

## de la Virgen en Fátima

**E**n la primavera de 1916 Lucía, Francisco y Jacinta tuvieron su primer encuentro con un mensajero celestial que les dijo: «No tengáis miedo. Soy el ángel de la paz. Orad conmigo.» Él se arrodilló, doblando su rostro hasta el suelo. Con un impulso sobrenatural hicimos lo mismo, repitiendo las palabras que le oímos decir:

*«Dios mío, yo creo, te adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no te esperan y no te aman.»*

Después de repetir esta oración tres veces el ángel se incorporó y nos dijo:

*«Orad de esta forma. Los corazones de Jesús y María están listos para escucharos.»* Y desapareció.

### Segunda Aparición del Ángel

Durante el verano de 1916 los tres primos estaban jugando cerca del pozo detrás de la casa de los Santos en Aljustrel. De repente vimos al mismo ángel cerca de nosotros y nos dijo: «¿Que están haciendo? Tenéis que re-

zar!. Rezar!. Los corazones de Jesús y María tienen designios Misericordiosos para vosotros. Debéis ofrecer vuestras oraciones y sacrificios a Dios, el Altísimo.»

¿Pero cómo nos debemos sacrificar? Pregunté.

*«En todas las formas que podáis. Ofreced sacrificios a Dios en reparación por los pecados por los que Él es ofendido, y en suplicación por los pecadores. De esta forma vosotros traeréis la paz a este país, ya que yo soy su ángel guardián, el Ángel de Portugal. Además, aceptad y soportad con paciencia los sufrimientos que Dios os enviará.»*

Después de haber repetido esta oración no sé cuantas veces, vimos a una luz extraña brillar sobre nosotros. Levantamos nuestras cabezas para ver qué pasaba. El ángel tenía en su mano izquierda un cáliz y sobre él, en el aire, estaba una hostia de donde caían gotas de sangre en el cáliz. El ángel dejó el cáliz en el aire, se arrodilló cerca de nosotros y nos pidió que repitiésemos tres veces:

**«Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente, y te ofrezco el precioso cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de las ingratitudes, sacrilegios e indiferencia por medio de las cuales Él es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y por el del Inmaculado Corazón de María, pido humildemente por la conversión de los pobres pecadores.»**

### **Apariciones de la Santísima Virgen María (1917)**

Casi 8 meses pasaron desde la última aparición del Ángel. Lucía, Francisco y Jacinta continuaron haciendo lo que el ángel les había enseñado, orando y ofreciendo sacrificios al Señor. Lucía tenía ahora 10 años, Francisco nueve en Junio y Jacinta acababa de cumplir siete en marzo, cuando el 13 de mayo de 1917, decidieron llevar sus ovejas a unas colinas que pertenecían al padre de Lucía conocidas como Cova da Iria. Fue ahí, solo con una excepción, donde la Santísima Virgen, bajo el nombre de Nuestra Señora del Rosario, se les apareció en seis ocasiones en 1917, y una novena vez en 1920 (sólo a Lucía).

Llevando a su rebaño fuera de Aljustrel en la mañana del 13 de mayo, dejaron que sus ovejas pastorearan mientras ellos jugaban en la pradera. Después de haber tomado su almuerzo alrededor del mediodía decidieron rezar el rosario, aunque de una manera un poco trucada, diciendo sólo las primeras palabras de cada oración. Al instante, ellos fueron sobresaltados por lo que después describieron como un “rayo en medio de un cielo azul”. Pensando que una tormenta se acercaba se de-

batían si debían tomar las ovejas e irse a casa. Preparándose para hacerlo fueron nuevamente sorprendidos por una luz extraña.

Comenzamos a ir cuesta abajo llevando a las ovejas hacia el camino. Cuando estábamos en la mitad de la cuesta, cerca de un árbol de roble (el gran árbol que hoy en día está rodeado de una reja de hierro), vimos otro rayo, y después de dar unos cuantos pasos más, vimos en un árbol de roble (uno más pequeño más abajo en la colina) a una señora vestida de blanco, que brillaba más fuerte que el sol, irradiando unos rayos de luz clara e intensa, como una copa de cristal llena de pura agua cuando el sol radiante pasa por ella. Nos detuvimos asombrados por la aparición. Estábamos tan cerca que quedamos en la luz que la rodeaba, o que ella irradiaba, casi a un metro y medio.

**«Por favor no temáis, no os voy a hacer daño.»** Lucía respondió por parte de los tres, como lo hizo durante todas las apariciones. ¿De dónde sois? **«Yo vengo del cielo.»** La Señora vestía con un manto puramente blanco, con un borde de oro que caía hasta sus pies. En sus manos llevaba las cuentas del rosario que parecían estrellas, con un crucifijo que era la gema más radiante de todas. Quieta, Lucía no tenía miedo. La presencia de la Señora le producía solo felicidad y un gozo confiado.

¿Qué queréis de mí?

**«Quiero que regreses aquí los días trece de cada mes durante los próximos seis meses a la misma hora. Luego te diré quién soy, y qué es lo que más deseo. Y volveré aquí una séptima vez.»**

¿Y yo iré al cielo? **«Sí, tu irás al cielo.»** ¿Y Jacinta? **«Ella también irá.»** ¿Y Francisco? **«Él también, pero primero debe rezar muchos Rosarios. Os ofreceréis a Dios y aceptaréis todos los sufrimientos que Él os envíe en reparación por todos los pecados que le ofenden y por la conversión de los pecadores.»** Oh sí, lo haremos.

Después de haber recitado el rosario con Jacinta y Francisco junto con las personas que estaban presentes, vimos otra vez, el reflejo de luz que se nos acercaba y después, a Nuestra Señora en el roble como en mayo.

Por favor dígame, Señora, ¿qué es lo que quiere de mí?

Al fondo se puede ver la primera capilla pedida por la Virgen.



**«Quiero que vengáis aquí el día trece del mes que viene. Quiero que continuéis diciendo el Rosario todos los días. Después de cada misterio, hijos míos, quiero que recéis de esta manera: “Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno. Lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de tu Divina Misericordia.” Quiero que aprendáis a leer y a escribir, y luego os diré**

**qué más quiero de vosotros.»**

**«Tendréis que sufrir mucho, pero la gracia de Dios estará con vosotros y os fortalecerá. Rezad el Rosario todos los días, para traer la paz al mundo y el final de la guerra.»**

Después de esto Ella comenzó a elevarse lentamente hacia el este, hasta que desapareció en la inmensa distancia.

**¿Nos llevará al cielo? «Sí, me llevaré a Jacinta y a Francisco muy pronto, pero tú te quedarás un poco más, ya que Jesús desea que tú me hagas conocer y amar en la tierra. Él también desea que tú establezcas devoción en el mundo entero a mi Inmaculado Corazón.»**

Los niños sufrieron mucho a causa de que no los creían. Lucía comprendió rápidamente lo que la Señora quería decir cuando dijo que ellos sufrirían mucho.

**¿Debo permanecer en el mundo sola? «No sola, hija mía, y no debes estar triste. Yo estaré contigo siempre, y mi Inmaculado Corazón será tu consuelo y el camino que te llevará hacia Dios. Debéis venir aquí todos los meses, y en octubre yo te diré quién soy y lo que quiero. Después haré un milagro para que todos crean.**

### **Aparición del 13 de junio de 1917**

Cuando ellos llegaron vieron que había una pequeña multitud esperándolos.



**Haced sacrificios por los pecadores, y decid seguido, especialmente cuando hagáis un sacrificio: “Oh Jesús, esto es por amor a Ti, por la conversión de los pecadores, y en reparación por las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María.»**

Mientras Nuestra Señora decía estas palabras abrió sus manos una vez más, como lo había hecho en los dos meses anteriores. Los rayos de luz parecían penetrar la tierra, y vimos como si fuera un mar de fuego. Sumergidos en este fuego estaban demonios y almas en forma humana, como tizones transparentes en llamas, todos negros o color bronce quemado, flotando en el fuego, ahora levantadas en el aire por las llamas que salían de ellos mismos junto a grandes nubes de humo, se caían por todos lados como chispas entre enormes fuegos, sin peso o equilibrio, entre chillidos y gemidos de dolor y desesperación, que nos horrorizaron y nos hicieron temblar de miedo. (debe haber sido esta visión la que hizo que yo gritara, como dice la gente que hice). Los demonios podían distinguirse por su similitud aterradora y repugnante a miedosos animales desconocidos, negros y transparentes como carbones en llamas. Horrorizados y como pidiendo auxilio, miramos hacia Nuestra Señora, quien nos dijo, tan amablemente y tan tristemente:

**«Habéis visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Es para salvarlos que Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si vosotros hacéis lo que yo os diga, muchas almas se salvarán, y habrá paz. Esta guerra cesará, pero si los hombres no dejan de ofender a Dios,**

**otra guerra más terrible comenzará durante el pontificado de Pio XI. Cuando veáis una noche que será iluminada por una luz extraña y desconocida (esto ocurrió el 28 de Enero de 1938) sabréis que ésta es la señal que Dios les dará y que indicará que está a punto de castigar al mundo con la guerra y el hambre, y por la persecución de la Iglesia y del Papa. »**

**«Para prevenir esto, vengo al mundo para pedir que Rusia sea consagrada a mi Inmaculado Corazón, y pido que los primeros Sábados de cada mes se hagan comuniones en reparación por todos los pecados del mundo. Si mis deseos se cumplen, Rusia se convertirá y habrá paz, si no, Rusia repartirá sus errores alrededor del mundo, trayendo nuevas guerras y persecuciones a la Iglesia los justos serán martirizados y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, ciertas naciones serán aniquiladas, pero al final mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre consagrará Rusia a Mi Inmaculado Corazón, y ésta será convertida y el mundo disfrutará de un período de paz. En Portugal la fe siempre será preservada Recordad, no debéis decirle esto a nadie más que a Francisco. Cuando recéis el Rosario, decid después de cada misterio: “Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu divina Misericordia.” En Octubre haré un milagro que permitirá que todos crean.»**

Durante la noche del 12 al 13 de octubre había llovido toda la noche, empapando el suelo y a los miles de peregrinos que viajaban a Fátima de todas partes.



Ya habían pasado las doce según la hora oficial del país. Sin embargo cuando el sol había llegado a su apogeo la Señora se apareció como había dicho.

¿Qué queréis de mí? **«Quiero que se construya una capilla aquí en mi honor. Quiero que continuéis rezando el Rosario todos los días. La guerra pronto terminará, y los soldados regresarán a sus hogares. Las personas deben rehacer sus vidas y pedir perdón por sus pecados. No deben de ofender más a nuestro Señor, ¡ya es ofendido demasiado! »**



Aunque la lluvia había cedido, nubes oscuras continuaban oscureciendo el sol, que de repente se escapa entre ellos y se ve como un suave disco de plata.

¡¡Miren el sol !!

En este momento, dos distintas apariciones pudieron ser vistas: el fenómeno del sol presenciado por los 70.000 espectadores y aquella que fue vista solo por los niños. Lucía describe esta aparición en su diario. Estas serían las últimas apariciones en Fátima para Jacinta y Francisco. Sin embargo, a Lucía nuestra Señora se la apareció una séptima vez en 1920, como lo había prometido la Señora el mes de mayo.

Esta vez Lucía estaba en oración en la Cova, antes de dejar Fátima para ir a un internado de niñas. La Señora vino para alentarla a que se dedicara enteramente a Dios.

### **Lo que publicó “O Seculo” un periódico de Lisboa pro gubernamental y anticlerical:**

Desde el camino, donde estaban estacionados los vehículos donde cientos de personas se habían quedado ya que no querían pisar el lodo, uno podía ver la gran multitud volverse hacia el sol, que parecía sin nubes y estaba en su apogeo. Parecía una placa de pura plata y se podía mirar fijamente sin incomodar. Pudo haber sido un eclipse que sucedía en ese momento. Pero en ese mismo momento se produjo un gran grito, y uno podía escuchar a los espectadores más cercanos gritar: ¡un milagro! ¡un milagro!

Ante el asombro reflejado en los ojos de los espectadores, cuya semblanza era bíblica ya que todos tenían la cabeza descubierta, y que buscaban ansiosamente algo en el cielo, el sol temblaba, hizo ciertos movimientos repentinos fuera de las leyes cósmicas – el sol “danzaba” de acuerdo a las expresiones típicas de la gente. Las gentes se preguntaban los unos a los otros lo que habían visto. La gran mayoría admitió ver el sol danzando y temblando, otros afirmaban que habían visto el rostro de la Virgen Santísima. Otros juraron que vieron el sol girar como una rueda que se acercaba a la tierra como si fuera a quemarla con sus rayos. Algunos dijeron haber visto cambios de colores sucesivamente.

*Resumen de las Memorias de Lucía*



## Una oración eficiente para decirla con frecuencia

Señor Jesús: vengo ante ti tal como soy. Siento mucho haber pecado; me arrepiento de mis pecados. Por favor, perdóname. En tu nombre, perdono a todos aquellos que me han hecho daño. Renuncio con todo mi corazón a Satanás, a todos los espíritus

malignos y a sus obras. Te doy todo mi ser, Señor Jesús, y te acepto como mi Señor, Dios y Salvador. Sáname, cámbiame y fortaléceme tanto en cuerpo como alma y espíritu.

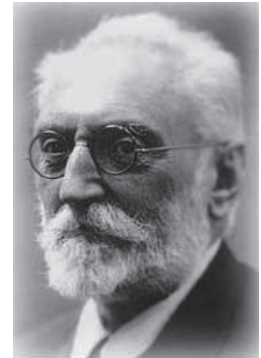
Ven Señor Jesús... Cúbreme con tu preciosa sangre y lléname de tu Santo Espíritu. Te quiero, Señor Jesús. Te alabo, Señor Jesús. Y te doy gracias, Jesús. Te seguiré todos los días de mi vida.

María Madre de Dios, Reina de la Paz, y todos los santos y ángeles del cielo: por favor ayudadme. Amén.

P. Peter Mary Rookey



Don Miguel de Unamuno, gran escritor y filósofo español que cultivó gran variedad de géneros literarios como novela, ensayo, teatro y poesía, en muchas ocasiones se reconoció agnóstico y muy convencido. En su magnífica obra póstuma *"Diario Íntimo"* dejó escritas las palabras y frases más bellas sobre la Madre de Dios:



*«Pasan imperios, teorías, glorias, mundos enteros. Y quedan en entera calma la eterna Virginidad y la eterna Maternidad, el misterio de la pureza y el misterio de fecundidad (...). He llegado hasta el ateísmo intelectual, hasta imaginar un mundo sin Dios, pero ahora veo que siempre conservé una oculta fe en la Virgen María. En momentos de apuro se me escapaba maquinalmente del pecho la exclamación: **Madre de Misericordia, favoréceme.** Racionalicé la fe. Quise hacerme dueño y no esclavo de ella, y así llegué a la esclavitud en vez de llegar a la libertad en Cristo (...). La oración es la única fuente de la posible comprensión del misterio. ¡El rosario! ¡Rezar meditando los misterios. No sutilizarlos ni escudriñarlos sobre los libros, sino meditarlos de rodillas y rezando: éste es el camino.»*



Un anciano que pasaba los días sentado en un banco de la plaza que estaba a la entrada del pueblo, era muy querido por sus vecinos y siempre contestaba con mucha sabiduría a cualquier pregunta que le hicieran.

Un día, un joven se le acercó y le preguntó: –Hola, señor, acabo de llegar a este pueblo, ¿Me puede decir, cómo es la gente de este lugar?

–Hola hijo, ¿De dónde vienes? Preguntó el anciano.

–De un pueblo muy lejano.

–Dime, ¿Como es la gente allí?

–Son egoístas, envidiosos, malvados, estafadores... por eso me fui de aquel lugar en busca de mejores vecinos.

–Lamento decírtelo, querido amigo,

pero los habitantes de aquí son iguales a los de tu ciudad. El joven, lo saludó y siguió viaje.

Al siguiente día pasó otro joven, que acercándose al anciano, le hizo la misma pregunta: –Acabo de llegar a este lugar, ¿Me podría decir cómo son los habitantes de esta ciudad?

–¿Cómo es la gente de la ciudad de dónde vienes?

–Ellos son buenos, generosos, hospitalarios, honestos, trabajadores... tenía tantos amigos, que me ha costado mucho separarme de ellos.

–Los habitantes de esta localidad también son así. Respondió el anciano.

–Gracias por su ayuda, me quedaré a vivir con ustedes.

Un hombre que también pasaba muchas horas en la misma plaza, no pudo evitar escuchar las dos conversaciones y cuando el segundo joven se fue, se acercó al anciano y le preguntó: –¿Cómo puedes dar dos respuestas completamente diferentes si los dos jóvenes te hicieron la misma pregunta?

–En realidad todo está en nosotros mismos. Quien no ha encontrado nada bueno en su pasado, tampoco lo encontrará aquí. En cambio, aquellas personas que tenían amigos en su ciudad de origen, también los encontrarán aquí, porque las personas reciben aquello que ellas mismas están dispuestas a dar a los demás.

**«Todo lo bueno y lo bello de la vida que necesitas, lo llevas dentro de ti. Tú simplemente déjalo salir y compártelo con los demás y cuando menos te lo esperes regresará a tu vida»**

José Luis Prieto

31 de mayo



### La Visita de la Virgen a su prima Isabel

Esta fiesta, establecida por Urbano VI en 1389, está situada entre la Anunciación del Señor y el nacimiento de Juan el Bautista, en armonía con el relato evangélico. Se conmemora la visita de Nuestra Señora a su pariente Isabel, ya entrada en años, para ayudarla en la espera de su maternidad, y al mismo tiempo compartir con ella el júbilo de las maravillas obradas por Dios en ambas. Esta fiesta de la Virgen con la que terminamos el mes dedicado a Ella, nos manifiesta su mediación, su espíritu de servicio y su profunda humildad. Nos enseña a llevar la alegría cristiana allí a donde vamos. Como María, hemos de ser siempre causa de alegría para los demás.

Señala San Lucas que *“María se levantó y marchó deprisa a la montaña”*, a una ciudad de Judá. La Virgen, al conocer por medio del ángel el estado de Isabel, movida por la caridad, se apresura a ir para ayudarla en las necesidades normales de la casa. Na-

die la obliga; Dios, a través de un ángel, no le ha exigido nada en este sentido, e Isabel no ha solicitado su ayuda. María hubiera podido permanecer en su propia casa, para dedicarse a preparar la llegada de su Hijo, el Mesías. Pero se pone en camino con alegre prontitud, con gozo inefable, para prestar sus servicios sencillos a su prima.

Nuestra Señora manifestó una generosidad sin límites a lo largo de toda su existencia aquí en la tierra. De los pocos pasajes del Evangelio que se refieren a su vida, dos de ellos nos hablan directamente de su atención a los demás: fue generosa con su tiempo para atender a su prima Santa Isabel hasta que nació Juan; estu-

vo preocupada por el bienestar de los demás, como nos muestra su intervención en las bodas de Caná. Fueron actitudes habituales en Ella.

En María comprobamos que la generosidad es la virtud de las almas grandes, que saben encontrar la mejor retribución en el haber dado. La persona generosa sabe dar cariño, comprensión, ayudas materiales..., y no exige que la quieran, la comprendan, la ayuden. Da, y se olvida de que ha dado. Ahí está toda su riqueza.

A la Virgen le suplicamos hoy que nos enseñe a ser generosos, en primer lugar con Dios, y luego con los demás, con quienes conviven o trabajan junto a nosotros, con quienes nos encontramos en las diversas circunstancias de la vida. Que sepamos darnos en el servicio a los demás, en la vida ordinaria de cada día.

*De las meditaciones de “Hablar con Dios”*



# RETIRO- CONVIVENCIA

EN

ZUHEROS



El sábado 8 de abril, Víspera del domingo de Ramos, día precioso en temperatura, celebramos nuestro retiro anual en **La Campiña**. Nos concentramos todas las adoradoras en la puerta de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, frente al castillo de origen árabe del siglo IX, posteriormente reconquistado por Fernando III y remodelado en el siglo XV al estilo renacentista.

Asistieron las Secciones de: La Rambla, Luque, Cabra, Priego de Córdoba, Montilla, Lucena, Rute, Pedro Abad, Villa del Río, Baena, Almedinilla, Jauja, Benamejé, Zuheros y Córdoba, con 140 adoradoras.

Comenzamos a las 10,30 de la mañana con la Hora Intermedia, seguida del

saludo de la presidenta de Zuheros y la Diocesana.

La meditación estuvo a cargo de Don Pablo Lora Blasco, Consiliario de Almedinilla, al no poder ir el Consiliario Diocesano por haberle encomendado un trabajo el Sr. Obispo en la catedral.

Meditación muy preciosa para ponerla en práctica. Dijo que podemos hacer unas vigilias muy bonitas, pero si no sabemos trasladar lo que vivimos en esa noche a nuestro alrededor en la vida diaria y no atraemos a las demás, no estamos aprovechando el tiempo que permanecemos adorando al Señor.

Terminada la meditación tuvimos silencio, oración y confesiones. Se les repartió a todas unos papelitos con frases

del libro de "El y yo" para que cada una cogiera uno y lo meditara. A las 12,30 se celebró la Santa misa, presidida por Don Pablo y concelebrada por Fray Joaquín, Consiliario de Lucena. Don Angel Cristo Arroyo, Consiliario de Priego de Córdoba, se quedo confesando a las que quedaban.

A las 14 horas nos fuimos andando, que estaba cerquita, al salón que el Ayuntamiento tuvo la gentileza de ofrecernos para el almuerzo. Echamos un buen rato de charlas y buena convivencia. Cada una llevamos nuestra comida que se puso a disposición de todas. Para la mesa de los sacerdotes y presidenta de la Sección y Diocesana, trajeron del restaurante algunas frituras muy buenas. Las bebidas las ofrecieron las adoradoras de Zuheros. Al finalizar la comida tenían preparados un café y unos dulces hechos por ellas. ¡Qué buenos todos!

A las 15,30, en la iglesia, tuvimos la clase práctica, a través de diapositivas, con el tema de las últimas jornadas nacionales **"Cuidar el Signo cuidar la vida. La Liturgia."**

*«En el trato con Dios, debemos cuidar el signo. No es lo mismo una cosa que otra. Debo arrodillarme bien porque soy una adoradora. Se adora escuchando con el corazón, haciendo silencio a mi alrededor. ¿Adoramos mirando al suelo o mirando a la Custodia? Cuando miramos la Custodia, Jesús nos mira y nos arrastra al Padre.»*

*«Si del altar apartáramos el velo del tiempo, nos encontraríamos con el Calvario.»*

*«La gente se da cuenta de cómo celebramos. Cuando ves a alguien en una celebración te dice qué tipo de cristiano es. No sólo nuestro testimonio de vivir es lo que demuestra que somos verdaderos cristianos, sino cómo hacemos la liturgia. Los gestos despiertan la fe y mueven el corazón.»*

*«Santa Teresa Benedicta, cuando era judía, entró en una iglesia con su amiga Paulina y le llamó la atención una señora que de rodillas oraba, y eso fue lo que la convirtió al catolicismo. **¿Cómo nos ve la gente a nosotras cuando estamos en la iglesia orando? ¿Se convertiría alguien al vernos? Como veis tenemos una gran responsabilidad ante los demás y ante Dios.»***

Una vez terminada se expuso el Santísimo Sacramento, se rezó el Santo Rosario, Vísperas y terminando con la bendición del Señor.

Hemos pasado un día precioso en un pueblo muy pintoresco. Cuántos turistas había. Y cuántas personas haciendo senderismo por la montaña. Las que no conocéis el pueblo, os animo a ir porque es maravilloso. Está la cueva de los murciélagos que se puede visitar.

Las adoradoras de Zuheros se dieron un gran trabajo en prepararlo todo ¡con cuando cariño se veía que lo habían hecho! Todo resultó muy bien y todas muy contentas de haber asistido.

Gracias, hermanas, por lo bien que lo habéis preparado todo, el amor se trasluce en lo que se hace. Dios os lo pague.

Loli

( II / IV )



# Testimonio sobre la Santa Misa

Continuación de la visión mística de Catalina Rivas, Misionera laica del Corazón Eucarístico de Jesús, sobre su testimonio sobre la Santa Misa.

Llegó el momento **final del Prefacio** y cuando la asamblea decía: “**Santo, Santo, Santo**” de pronto, todo lo que estaba detrás de los celebrantes desapareció. Del lado izquierdo del señor Arzobispo hacia atrás en forma diagonal aparecieron miles de Ángeles, pequeños, Ángeles grandes, Ángeles con alas inmensas, Ángeles con alas pequeñas, Ángeles sin alas, como los anteriores; todos vestidos con unas túnicas como las albas blancas de los sacerdotes o los monaguillos.

Todos se arrodillaban con las manos unidas en oración y en reverencia inclinaban la cabeza. Se escuchaba una música preciosa, como si fueran muchísimos coros con distintas voces y todos decían al unísono junto con el pueblo: **Santo, Santo, Santo...**

Había llegado el momento de la **Con-sagración**, el momento del más maravilloso de los Milagros... Del lado derecho del Arzobispo hacia atrás en forma también diagonal, una multitud de personas, iban vestidas con la misma túnica pero en colores pastel: rosa, verde, celeste, lila, amarillo; en fin, de distintos colores muy suaves. Sus rostros también eran brillantes,

llenos de gozo, parecían tener todos la misma edad. Se podía apreciar (y no puedo decir el porqué) que había gente de distintas edades, pero todos parecían igual en las caras, sin arrugas, felices. Todos se arrodillaban también ante el canto de “Santo, Santo, Santo, es el Señor...”

Dijo nuestra Señora: “**Son todos los Santos y Bienaventurados del cielo y entre ellos, también están las almas de los familiares de ustedes que gozan ya de la Presencia de Dios.**”

Entonces la vi. Allá justamente a la derecha del señor Arzobispo... un paso detrás del celebrante, estaba un poco suspendida del suelo, arrodillada sobre unas telas muy finas, transparentes pero a la vez luminosas, como agua cristalina, la Santísima Virgen, con las manos unidas, mirando atenta y respetuosamente al celebrante. Me hablaba desde allá, pero silenciosamente, directamente al corazón, sin mirarme.

**“¿Te llama la atención verme un poco más atrás de Monseñor, verdad? Así debe ser... Con todo lo que Me ama Mi Hijo, no Me ha dado**

**la dignidad que da a un sacerdote de poder traerlo entre Mis manos diariamente, como lo hacen las manos sacerdotales. Por ello siento tan profundo respeto por un sacerdote y por todo el milagro que Dios realiza a través suyo, que me obliga a arrodillarme aquí.”**

¡Dios mío, cuánta dignidad, cuánta gracia derrama el Señor sobre las almas sacerdotales y ni nosotros, ni tal vez muchos de ellos estamos conscientes!

Delante del altar, empezaron a salir unas sombras de personas en color gris que levantaban las manos hacia arriba. Dijo la Virgen Santísima:

**“Son las almas benditas del Purgatorio que están a la espera de las oraciones de ustedes para refrescarse. No dejen de rezar por ellas. Piden por ustedes, pero no pueden pedir por ellas mismas, son ustedes quienes tienen que pedir por ellas para ayudarlas a salir para encontrarse con Dios y gozar de Él eternamente.”**

**“Ya lo ves, aquí estoy todo el tiempo... La gente hace peregrinaciones y busca los lugares de mis apariciones, y está bien por todas las gracias que allá se reciben, pero en ninguna aparición, en ninguna parte estoy más tiempo presente que en la Santa Misa. Al pie del Altar donde se celebra la Eucaristía, siempre me van a encontrar; al pie del Sagrario permanezco yo con los Ángeles, porque estoy siempre con Él.”**

Ver ese rostro hermoso de la Madre en aquel momento del “Santo”, al igual que todos ellos, con el rostro resplandeciente, con las manos jun-

tas en espera de aquel milagro que se repite continuamente, era estar en el mismo cielo. Y pensar que hay gente, habemos personas que podemos estar en ese momento distraídas, hablando... Con dolor lo digo, muchos varones más que mujeres, que de pie cruzan los brazos, como rindiéndole un homenaje de pie al Señor, de igual a igual.

Dijo la Virgen: **“Dile al ser humano, que nunca un hombre es más hombre que cuando dobla las rodillas ante Dios.”**

El celebrante dijo las palabras de la **Consagración**. Era una persona de estatura normal, pero de pronto empezó a crecer, a volverse lleno de luz, una luz sobrenatural entre blanca y dorada lo envolvía y se hacía muy fuerte en la parte del rostro, de modo que no podía ver sus rasgos. Cuando levantaba la forma vi sus manos y tenían unas marcas en el dorso de las cuales salía mucha luz. ¡Era Jesús!... Era Él que con Su Cuerpo envolvía el del celebrante como si rodeara amorosamente las manos del señor Arzobispo. En ese momento la Hostia comenzó a crecer y crecer enorme y en ella, el Rostro maravilloso de Jesús mirando hacia Su pueblo.

Por instinto quise bajar la cabeza y dijo nuestra Señora: **“No agaches la mirada, levanta la vista, contémplo, cruza tu mirada con la Suya y repite la oración de Fátima: Señor, yo creo, adoro, espero y te amo, te pido perdón por aquellos que no creen, no adoran, no esperan y no te aman. Perdón y Misericordia... Ahora dile cuánto lo amas, rinde tu homenaje al Rey de Reyes.”**

Se lo dije, parecía que sólo a mí me



miraba desde la enorme Hostia, pero supe que así contemplaba a cada persona, lleno de amor... Luego bajé la cabeza hasta tener la frente en el suelo, como hacían todos los Ángeles y bienaventurados del Cielo. Por fracción de un segundo tal vez, pensé qué era aquello que Jesús tomaba el cuerpo del celebrante y al mismo tiempo estaba en la Hostia que al bajarla el celebrante se volvía nuevamente pequeña. Tenía yo las mejillas llenas de lágrimas, no podía salir de mi asombro.

Inmediatamente Monseñor dijo las palabras consagradorias del vino y junto a sus palabras, empezaron unos relámpagos en el cielo y en el fondo. No había techo de la Iglesia ni paredes, estaba todo oscuro solamente aquella luz brillante en el Altar.

De pronto suspendido en el aire, vi a Jesús, crucificado, de la cabeza a la parte baja del pecho. El tronco transversal de la cruz estaba sostenido por unas manos grandes, fuertes. De en medio de aquel resplandor se desprendió una lucecita como de una paloma muy pequeña muy brillante, dio una vuelta velozmente toda la Iglesia y se fue a posar en el hombro izquierdo del señor Arzobispo que seguía siendo Jesús, porque podía distinguir su melena y sus llagas luminosas, Su cuerpo grande, pero no veía su Rostro.

Arriba, Jesús crucificado, estaba con el rostro caído sobre el lado derecho

**«No es mi función confirmar su carácter sobrenatural, sin embargo lo recomiendo por su inspiración espiritual.»** Daniel Gagnon, de la Comisión para la Doctrina de la Fe, de la Arquidiócesis de México.

del hombro. Podía contemplar el rostro y los brazos golpeados y descarnados. En el costado derecho tenía una herida en el pecho y salía a borbotones, hacia la izquierda sangre y hacia la derecha, pienso que agua pero muy brillante; más bien eran chorros de luz que iban dirigiéndose hacia los fieles moviéndose a derecha e izquierda. ¡Me asombraba la cantidad de sangre que fluía hacia del Cáliz! Pensé que iba a rebalsar y manchar todo el Altar, ¡pero no cayó una sola gota!

Dijo la Virgen en ese momento: **“Este es el milagro de los milagros, te lo He repetido, para el Señor no existe ni tiempo ni distancia y en el momento de la consagración, toda la asamblea es trasladada al pie del Calvario en el instante de la crucifixión de Jesús.”**

¿Puede alguien imaginarse eso? Nuestros ojos no lo pueden ver, pero todos estamos allá, en el momento en que a Él lo están crucificando y está pidiendo perdón al Padre, no solamente por quienes lo matan, sino por cada uno de nuestros pecados: **“¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!”**

A partir de aquel día, no me importa si me toman como a loca, pero pido a todos que se arrodillen, que traten de vivir con el corazón y toda la sensibilidad de que son capaces aquel privilegio que el Señor nos concede.

*Continuará*

# Perseverar en la



## Un caso real

A principios de 1990 un ciudadano estadounidense de origen chino en Tennessee, un hombre llamado Vincent Tan, tuvo una serie de encuentros milagrosos con los ángeles. Como científico, él estaba tentado a ser escéptico de lo que estaba experimentando. Pero como cristiano, finalmente fue capaz de aceptar estos encuentros espirituales como un acontecimiento real y una bendición de Dios, y describió su historia en una entrevista.

Una mañana temprano, en 1996, Vincent despierta a las 4:30 de la mañana con la fuerte sensación de que se suponía que debía estar orando por alguien, una persona desconocida para él. Empezó a hacerlo, se volvió a dormir, y luego despertó de nuevo a las 7 y continuó orando.

Poco después sonó el teléfono, y por alguna razón el contestador automático no la recogió, ni siquiera la función de identificación de llamadas. Vincent tomó el teléfono y dijo: "Hola", mientras una mujer en el otro extremo estaba diciendo "Hola." Sucedió que no había llamado la otra persona, sino que sus líneas estaban cruzadas, haciendo que ambos teléfonos sonaran al mismo momento.

Cuando la mujer, que se llamaba Doris y que vivía en Iowa, descubrió que estaba hablando a Vincent Tan, ella se puso exaltada y le preguntó: "¿Eres tú el Vincent Tan, que tuvo encuentros

con el ángel hace unos años?"

Al enterarse de que era él, explicó Doris que ella y su madre, que vivía con ella y que estaba muriendo de cáncer, había leído el artículo sobre él; y su madre desde entonces había estado orando por la

oportunidad de hablar con este hombre acerca de sus encuentros angelicales, y así prepararse para su próxima muerte

Repentinamente Doris había despertado esa mañana con la sensación de que el Señor estaba a punto de responder a la oración de su madre. Por lo que preguntó a Vincent si estaría dispuesto a hablar con la mujer en cama en el altavoz-teléfono. Él estuvo de acuerdo, y durante los siguientes cuarenta y cinco minutos le contó lo que había pasado, y cómo se le había dado la seguridad firme sobre el amor y la misericordia de Dios y la belleza del cielo y de los ángeles y de los santos que vivían allí.

Cuando Vincent terminó, la mujer respondió: "¡Alabado sea el Señor. Amén." Hubo un largo momento de silencio, y por último, Doris volvió al teléfono y le dijo a Vincent que su madre en ese momento había muerto. (Michael H. Brown, El Dios de los Milagros).

Esta historia real es un recordatorio inspirador que, cómo Dios el Padre amoroso, está dispuesto a responder a nuestras oraciones de una manera que le da la gloria y nos ayuda a acercarnos más a Dios. Oramos con espíritu de perseverancia y confianza, estamos seguros de que somos tocados de forma maravillosa por la gracia divina.

*Fors de la Virgen.*



## Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO PASCUAL**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 5	3ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)
Del 6 al 12	4ª semana de Pascua	Domingo IV	Manual pág. 171 y 263 ss. (*151 y 231 ss.)
Del 13 al 19	5ª semana de Pascua	Domingo I	Manual pág. 47 y 263 ss. (*29 y 231 ss.)
Del 20 al 26	6ª semana de Pascua	Domingo II	Manual pág. 87 y 263 ss. (*69 y 231 ss.)
Del 27 al 31	7ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)

† El día 27 de marzo, **Juani Blázquez**, Presidenta diocesana de Zamora, fue llamada a la Casa del Padre. Recemos por ella y por los seres queridos que deja: para que el Señor sea su consuelo. Recemos también por ANFE de Zamora, para que el Señor suscite personas que acepten el compromiso de seguir su ejemplo de disponibilidad y servicio y tomen el testigo que ella deja sin miedo y sin excusas.

• El 13 de mayo, Día de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC), se nos invita, como siempre, a rezar todas unidas a María, Reina de la Paz. Este año, concretamente, por las mujeres sufrientes del mundo, que llegue el día en que todas puedan vivir en paz, alegría y armonía.

SI HAY COMPROMISO, HAY ESPERANZA

• ALELUYA • ACLAMAD AL SEÑOR TIERRA ENTERA • TOCAD EN HONOR DE SU NOMBRE • CANTAD HIMNOS A SU GLORIA • ALABAD SU NOMBRE CON DANZAS • CANTADLE CON TAMBORES Y CÍTARAS • ALELUYA • ALELUYA •



**ADORAR  
A DIOS**

**CON TODO  
NUESTRO  
SER  
CORPORAL**

**El cuerpo,  
Nuestro lenguaje  
primero**

**Tema de Reflexión**

¿Quién me ha tocado? La mujer, que llevaba 12 años enferma, pensó confiada: «Si logro acercarme hasta él y tocarle aunque sea el borde del manto, me curaré». Jesús, a su vez, apretujado por la multitud sintió cómo había salido fuerza de él y preguntó: «¿Quién me ha tocado el manto?» (cf. Mc 5,25-34)

San León Magno sentenciaba seguro: «Lo que era visible del Señor pasó a los sacramentos». Esa misma idea remachaba Tertuliano cuando repetía que nuestro cuerpo (*caro*) es el eje (*cardo*) en torno al cual gira y se desarrolla la economía de la salvación (*salutis*). El cuerpo es nuestro lenguaje primero. El manto de Jesús, que nosotros tocamos para alcanzar la fuerza que emana de Él.

Y ¿qué era lo visible del Señor? Sin

duda alguna, su cuerpo. San León quería decir, por tanto, que la corporeidad del hombre Jesús, su mirada, sus palabras, la atención que prestaba a los enfermos y a los pobres, sus gestos de afecto, el trabajo de sus manos, habían sido el instrumento de nuestra salvación (cf. SC 5). Y quería transmitir que hoy esa corporeidad resucitada del Señor sigue actuando en la Iglesia a través de los signos sacramentales. O sea, quería decir en definitiva que el lenguaje del cuerpo forma parte integrante de la celebración sacramental. Que «el hombre no puede ser espíritu más que en forma corporal». Que celebramos con todo nuestro ser de personas corpóreas. Que la liturgia no es un asunto de “ideas”, sino de “cuerpos”, o mejor dicho, de “corporeidad”. Y por eso en cada celebración nuestra sensibilidad



es solicitada tanto a nivel del gusto, del olfato y del tacto como a nivel de la vista y del oído.

### Los “sentidos del corazón”

Para llegar hasta la realidad hay que caminar necesariamente por el camino de los sentidos. Diremos ante todo una palabra sobre los “sentidos del corazón”. Estudiando la expresión «Accende lumen sensibus» (*enciende con tu luz nuestros sentidos*) del himno latino de Pentecostés, *Veni, Creator Spiritus*, un autor contemporáneo aporta esta interesante consideración a nuestro tema: «La sabiduría del antiguo himno al Espíritu Santo no deja ninguna duda acerca de la plena inserción de los sentidos en la experiencia litúrgica de la fe. El Espíritu Santo, que actúa en la Liturgia, no apaga los sentidos del cuerpo: los enciende. Los sentidos espirituales, sobre los que ha investigado tanto la tradición cristiana, no son una alternativa a los sentidos materiales, sino la afinación de esos mismos sentidos, iluminados por la luz del Espíritu Santo».

De la cita cabe destacar lo siguiente:

1º Que los sentidos espirituales “no son una alternativa a los sentidos materiales, sino la afinación de esos mismo sentidos”.

2º Que esa afinación de nuestros sentidos es obra del Espíritu Santo.

¡Cierto! Es el Espíritu Santo quien abre nuestros sentidos a la luz de la fe, para que puedan percibir con menor dificultad la presencia del misterio

en las celebraciones sacramentales. Eso es lo que se quiere decir al hablar de los sentidos “espirituales” o sentidos “del corazón”: nuestros sentidos corporales, los únicos que tenemos, afinados e iluminados por la fe en la palestra de la iniciación cristiana.

Me parece muy conveniente recordar en este punto el rito de la signación de los sentidos, que trae el Ritual de la iniciación cristiana de adultos. Rito que ha de ser entendido como una verdadera apertura de los sentidos corporales del catecúmeno al *misterio* de la Liturgia en el momento de comenzar la vida nueva del cristiano. De este modo se convierten en los sentidos “del corazón”. Los catequistas y los padrinos van haciendo la signación en los cinco sentidos de cada uno de los candidatos y el celebrante a la signación de cada sentido pronuncia la siguiente fórmula:

«- *Recibid la señal de la cruz en los oídos, para que oigáis la voz del Señor.*

- *Recibid la señal de la cruz en los ojos, para que veáis la claridad de Dios.*

- *Recibid la señal de la cruz en la boca, para que respondáis a la palabra de Dios.*

- *Recibid la señal de la cruz en el pecho, para que Cristo habite por la fe en vuestros corazones.*

- *Recibid la señal de la cruz en la espalda, para que llevéis el suave yugo de Cristo».*

Resulta de gran interés comprobar cómo, conforme al ritual reformado

por el Concilio Vaticano II, en la celebración del sacramento de la unción de los enfermos se puede signar al paciente, si se quiere, en los cinco sentidos o, al menos, en la frente y en las manos. También el antiguo Ritual de la Extremaunción de Trento proponía una signación, acompañada de una unción con el óleo de enfermos, en cada uno de los sentidos.

De este modo, el Espíritu Santo afina nuestros sentidos al inicio de nuestra vida nueva de cristianos, para participar en la Liturgia de la Iglesia y al final de nuestra peregrinación en este mundo, para tomar parte en la Liturgia celestial.

*Luis Fernando Álvarez González SDB*

## Las manos de Jesús abrazan, acarician y curan



### Para la oración litúrgica



**1ª Lectura:** Del libro del Profeta Isaías 61, 1-3 . 6-9

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad; para proclamar el año de gracia del Señor; para consolar a los afligidos, los afligidos de Sión; para cambiar su ceniza en corona, su traje de luto en perfume de fiesta, su abatimiento en cánticos. Se les llamará terebintos de justicia, plantación del Señor para su gloria. Vosotros os llamaréis "Sacerdotes del Señor", dirán de vosotros "Ministros de nuestro Dios". Les daré su salario fielmente y haré con ellos un pacto perpetuo. Su estirpe será célebre entre las naciones, y sus vástagos entre los pueblos. Los que los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor.

*(Pausa para meditar la lectura)*

#### **Responsorio:**

**Todos.-** Enciende con tu luz nuestros sentidos.

**Salmista.-** En mí está toda gracia de Camino y de Verdad, en mí toda esperanza de vida y de fuerza.

**Todos.-** Enciende con tu luz nuestros sentidos.

**2ª Lectura:** De la Constitución “De Sacra Liturgia”, del Concilio Vaticano II, N° 5-6

Dios, *que quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad, habiendo hablado antiguamente en muchas ocasiones de diferentes maneras a nuestros padres por medio de los profetas*, cuando llegó la plenitud de los tiempos envió a su Hijo, Verbo hecho carne, ungido por el Espíritu Santo, para evangelizar a los pobres y curar a los de quebrantado corazón, como “médico corporal y espiritual”, Mediador entre Dios y los hombres. En efecto, su humanidad, en unidad de la persona del Verbo, fue instrumento de nuestra salvación. Por esto, en Cristo “se realizó plenamente nuestra reconciliación y se nos dio la plenitud del culto divino.

Esta obra de la Redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios obró en el pueblo de la Antigua Alianza, Cristo la realizó principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada Pasión, Resurrección de entre los muertos y gloriosa Ascensión, con el que “muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró nuestra vida”. Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera.

Por esta razón, así como Cristo fue enviado por el Padre, Él a su vez envió a los Apóstoles, llenos del Espíritu Santo, no sólo a que , predicando el Evangelio a toda criatura, anunciaran que el Hijo de Dios con su muerte y resurrección nos ha librado del poder de Satanás y de la muerte y nos ha transferido al reino del Padre, sino también a que ejercitaran la obra de salvación que proclamaban, mediante el Sacrificio y los Sacramentos, en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica.

*(Pausa para meditar la lectura)*

### **Responsorio:**

**Todos.-** Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

**Salmista.-** Que Él alegre en ti a todos los desterrados, y ame en ti a todos los desgraciados.

**Todos.-** Las misericordias del Señor.



**(Las orientaciones para la vigilia son facilitadas por el Consejo Nacional)**



# Noticias y Avisos



## CÓRDOBA

El día 12 de mayo, después de su recorrido por toda la Diócesis, **la imagen de Nuestra Señora de Fátima**, llegará a su Sede en la parroquia de La Inmaculada (Ciudad Jardín). El Apostolado Mundial de Fátima nos ha pedido a Anfe que colaboremos con ellos en la preparación de la vigilia-homenaje que ese día se celebrará en la parroquia. Será el viernes 12, a las 19,30. Constará de Santa Misa, Exposición del Santísimo, Vísperas y rezo del santo Rosario de las Velas. Esperamos que nuestra Madre se vea acompañada por todas las adoradoras de Córdoba.

## ACTO MARIANO

Como todos los años, en este mes de mayo, homenajearemos a nuestra Madre del cielo, todas juntas, **el lunes día 22, a las 18 horas**, en el Convento de las Madres Clarisas Franciscanas, en la Plaza de Capuchinas.

## HINOJOSA DEL DUQUE

**Nota aclaratoria que envía la Sección.-** En el nuevo Consejo de Sección que se publicó en el mes de octubre pasado, hubo un cambio de nombres en el cargo de las abanderadas. Lo correcto es: Abanderada: **Antonia Moreno Aranda** y la Vice-abanderada **María Reyes Revaliente**.

## AVISO

Para las que tengáis anotado que el retiro-convivencia de la Sierra era el día 21 de octubre (que es lo que se acordó en el Pleno Diocesano), os comunicamos que, puestos de acuerdo con el Consiliario Diocesano y la Sección de Villanueva del Duque, se ha cambiado para el 4 de noviembre. Ello es debido a que el 21 de octubre es la Asamblea Nacional para la elección de presidenta y debemos asistir como siempre.





## NECROLÓGICAS

**PRIEGO DE CÓRDOBA.-** El día 22 del pasado mes de febrero, falleció nuestra hermana adoradora **Rosa Rogel López**. Fue adoradora desde el principio de inaugurar la Sección. Últimamente no podía asistir a las vigiliass debido a su enfermedad. Descanse en paz.

**MONTILLA.-** El día 30 de marzo falleció **Aurora Carrasco Navarro**, a los 55 años. Pertenecía al turno de Nuestra Señora de La Asunción de Montilla desde el año 2013. Al principio asistía acompañando a su madre y tras la enfermedad de su madre ha asistido sin faltar, incluso a la última adoración de este mes de marzo. Descanse en paz.

**ZUHEROS.-** El 6 de marzo falleció la adoradora **Rosa Arrebola Moreno**, a los 89 años. Fue adoradora desde la fundación de la sección. Descanse en paz.

**VILLA DEL RÍO.-** Por un error de imprenta, en el mes de abril salió mal una necrológica. **M<sup>a</sup> del Carmen Martínez Medina**, era adoradora de Villa del Río y no de El Viso.

### BECA NÚM 23 PARA EL SEMINARIO



Sobrante anterior Beca .....	1.162'00 €
Una adoradora honoraria .....	30'00 €
Una adoradora Turno de Santa M. <sup>a</sup> Madre de la glesia .....	50'00 €
Sección de Espejo .....	70'00 €
Sección de Villanueva del Duque .....	100'00 €
Turno Santa Marina en Córdoba .....	350'00 €
Sección de La Rambla .....	30'00 €
Sección de Baena .....	100'00 €
<b>TOTAL</b> .....	<b>1.892,00 €</b>

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

**0182-2100-62-0201674878**

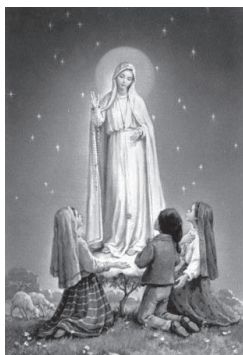
Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

# CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

## SEMANA TERCERA DE PASCUA LITURGIA DE LAS HORAS: TOMO II

**Día 1.- Lunes.- San José Obrero.-**

**Día 3.- Miércoles.- Fiesta de San Felipe y Santiago, apóstoles.-**



**Día 7.- Domingo.- Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Jornada de Vocaciones Nativas.**

**Día 13.- Sábado.- I Centenario de las apariciones de la Virgen María en Fátima.**

**Día 14.- Domingo.- V de Pascua.- San Matías, apóstol.-**



**Día 17.- Miércoles.- San Pascual Bailón. Patrón de la Adoración Nocturna.-**



**Día 28.- Domingo.- Solemnidad de la Ascensión del Señor.- Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.-**

**Día 31.- Miércoles.- Fiesta de la Visitación de la Virgen María.**



The Visitation

## CORDOBA

	<b>DIAS</b>	<b>HORAS</b>
• Sagrados Corazones (Trinidad) . . . . .	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad) . . . . .	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia . . . . .	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría . . . . .	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas . . . . .	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	10,00

## MONTILLA

• María Auxiliadora. . . . .	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción . . . . .	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

<b>LUCENA</b> • Santa Clara . . . . .	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

<b>POZOBLANCO</b> • Ntra. Sra. de Luna . . . . .	Tercer viernes	10'00
--	----------------	-------

<b>BAENA</b> • La Inmaculada Concepción . . . . .	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

<b>FERNAN NÚÑEZ</b> • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

<b>AÑORA</b> • Ntra. Sra. de la Peña . . . . .	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

<b>DOS TORRES</b> • Ntra. Sra. de Loreto . . . . .	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

<b>EL VISO</b> • Santa Ana. . . . .	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

<b>HINOJOSA DEL DUQUE</b> • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

<b>RUTE</b> • Ntra. Sra. de las Mercedes. . . . .	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

<b>ZUHEROS</b> • Santa Teresa. . . . .	Último martes	10'00
--	---------------	-------

<b>PEDRO ABAD</b> • Santa Rafaela María. . . . .	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

<b>CABRA</b> • Ntra. Sra. de la Sierra . . . . .	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

<b>BENAMEJI</b> • La Inmaculada Concepción . . . . .	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

<b>PRIEGO DE CORDOBA</b> • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

<b>CARDEÑA</b> • Ntra. Sra. del Carmen . . . . .	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

## VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María . . . . .	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

<b>LUQUE</b> • Ntra. Sra. del Rosario . . . . .	Segundo sábado	10'00
---	----------------	-------

<b>LA RAMBLA</b> • Ntra. Sra. de la Esperanza . . . . .	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

<b>ALMEDINILLA</b> • Virgen de los Dolores . . . . .	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	<b>DIAS</b>	<b>HORAS</b>
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro. . . . .	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario. . . . .	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol . . . . .	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada . . . . .	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José . . . . .	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS . . . . .	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí . . . . .		

**VIGILIAS DE A.N.F.E.R.**

<b>RELIGIOSAS</b>	<b>TURNO</b>	<b>DÍAS</b>
<b>CÓRDOBA</b>		
Madres Dominicanas (M Sta. M. <sup>a</sup> de Gracia)	Ntra. S. <sup>o</sup> del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas . . . . .	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister) . . . . .	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O. . . . .	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas . . . . .	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada . . . . .	María Reina	Del 27 al 28
<b>MONTILLA</b>		
Franciscanas Clarisas . . . . .	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas . . . . .	Inmaculada	Del 8 al 9
<b>LUCENA</b>		
Madres Agustinas Recoletas . . . . .	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas . . . . .	Virgen del Carmen	Segundo domingo
<b>BAENA</b>		
Madres Dominicanas . . . . .	María Madre de Dios	Del 8 al 9
<b>CABRA</b>		
Madres Agustinas Recoletas . . . . .	San Agustín	Tercer jueves
<b>HINOJOSA DEL DUQUE</b>		
Franciscanas Concepcionistas . . . . .	Purísima Concepción	Primer jueves